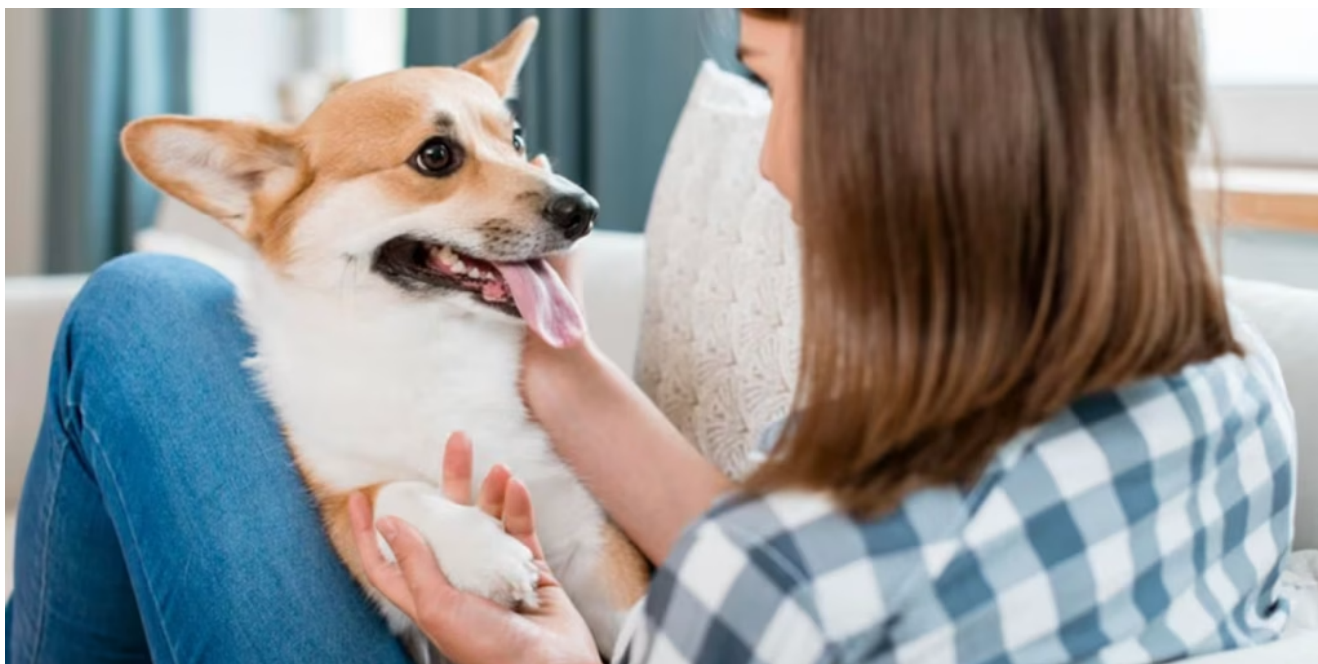


Por qué no hay que hablarle a un perro como si fuera un bebé, según la ciencia

02/10/2025



Para muchas personas, sus mascotas son parte de la familia y hablarles con un tono agudo, suave y melodioso, conocido como “lenguaje infantilizado”, es un gesto común y usado como una manifestación sincera de cariño.

Si bien es cierto que esta práctica puede parecer tierna, expertos en conducta canina advierten que este hábito puede ser contraproducente y confuso para la *mascota* si lo que se buscan es la educación y la seguridad del animal.

En ese sentido, esta costumbre podría ser riesgosa porque genera confusión y puede retrasar el aprendizaje del perro. Por eso hablarles de manera exagerada hace que el *perro* no logre asociar esa entonación con una orden concreta.



Por qué no hay que hablarle a un perro como si fuera un bebé, según la ciencia

Por su parte, la *mascota* termina escuchando un ruido emocional, pero sin referencias claras de conducta, para los expertos esta falta de claridad en el lenguaje, que suele notarse especialmente cuando el *perro* se incorpora por primera vez al hogar y es colmado de mimos sin pautas claras de convivencia, puede derivar en problemas de obediencia, o incluso en ansiedad por separación y ladridos excesivos.

Además de los desafíos educativos, existe una cuestión de seguridad. En espacios públicos como una plaza o una vereda, dar una orden con una voz insegura o añorada puede hacer que la *mascotano* reaccione a tiempo, aumentando el riesgo de accidentes.



Por qué no hay que hablarle a un perro como si fuera un bebé, según la ciencia

Por qué no hay que hablarle a un perro como si fuera un bebé

Para los adiestradores, la clave de una comunicación exitosa con la **mascota** pasa por utilizar órdenes donde el animal pueda asociar de manera correcta la acción que se le pide. Esto se logra con frases cortas y claras, un *perro* necesita un guía y responde mucho mejor a un tono calmo pero firme.

A pesar de las advertencias, no se puede negar el impacto emocional que tiene el lenguaje “perruno” en el vínculo. Al respecto, diversas investigaciones como la publicada en la revista *Communications Biology* han demostrado que los canes, al igual que los bebés, responden mejor a tonos agudos y palabras simples, lo que facilita la atención y la comprensión.



Por qué no hay que hablarle a un perro como si fuera un bebé, según la ciencia

En ese sentido, estudios con resonancia magnética funcional revelaron que los cerebros de los *perros* se activan especialmente al escuchar voces agudas y afectuosas, iluminándose las áreas relacionadas con el procesamiento emocional y auditivo. Asimismo, esta sensibilidad refuerza el vínculo y, de hecho, puede disparar la oxitocina, conocida como la hormona del amor, tanto en humanos como en canes.

En síntesis, aunque el tono cariñoso ayuda a estrechar los lazos afectivos, si el objetivo es corregir hábitos o garantizar la obediencia en situaciones críticas, los expertos recomiendan dejar de lado el tono de bebé y optar por un lenguaje claro y consistente.

Fuente: Radio Mitre